

SALUD SIN DAÑO

ENFERMERÍA
UN ACTOR CLAVE
EN SALUD AMBIENTAL



Campaña para el cuidado de la salud
ambientalmente responsable



Las enfermeras trabajan en el reemplazo del mercurio en el Hospital Infantil «Federico Gómez», en Ciudad de México.

Enfermería: un actor clave en salud ambiental

Salud sin Daño (Health Care Without Harm, en inglés) es una coalición internacional de más de 470 grupos en 52 países que trabajan para transformar el sector del cuidado de la salud de modo que sus prácticas no deriven en nuevos daños para las personas y el ambiente.

Entre nuestros miembros se encuentran médicos y enfermeras, hospitales, organizaciones de la comunidad, asociaciones profesionales y grupos ambientalistas. Juntos estamos trabajando para cambiar los insumos y los materiales empleados en el cuidado de la salud, y las prácticas de gestión y tratamiento de los residuos de la atención médica, por otros que no contaminen el ambiente ni contribuyan a la creación de nuevos problemas de salud.

Tal como el juramento Hipocrático promete «primum non nocere» (primero, no dañar), Salud sin Daño se basa en la premisa que afirma que todos los aspectos del cuidado de la salud deben estar conducidos de manera de no causar daño a las personas ni al ambiente. En general, existen prácticas y tecnologías alternativas probadas, que son eficaces y menos dañinas.

Salud sin Daño tiene como objetivo eliminar, cuanto sea posible, los factores que afecten la salud y el ambiente, que se produzcan a partir de las prácticas de salud. Además, nuestra coalición busca promover un rol de liderazgo de enfermeras y médicos en el cuidado de la salud ambiental y en el desarrollo de sistemas, prácticas, estrategias y productos amigables con el medio ambiente.

«La Organización Panamericana de la Salud afirma que la Salud Ambiental comprende los **problemas de salud asociados con el ambiente**, teniendo en cuenta que el ambiente humano abarca un contexto complejo de factores y elementos de variada naturaleza que actúan favorable o desfavorablemente sobre el individuo».

La Salud Ambiental propone un enfoque basado fuertemente en estrategias de **promoción de la salud y prevención de las enfermedades**.

El personal de enfermería es un actor privilegiado para trabajar en el «cuidado», dado que su inserción en los sistemas de salud lo constituye en un **promotor de salud ambiental**.

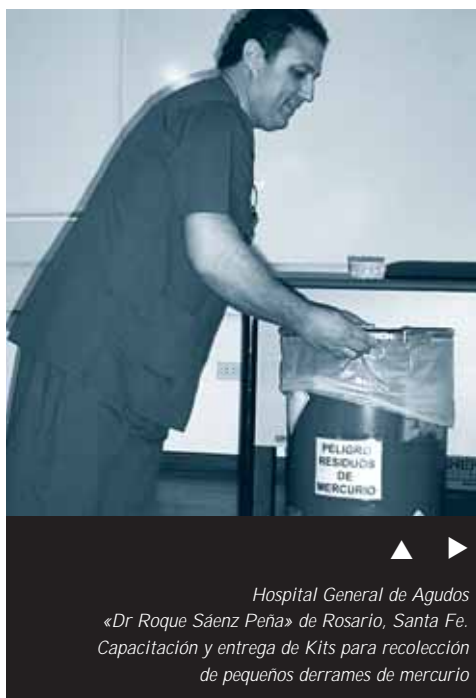
Por su cercanía con los pacientes y usuarios de los servicios de salud, los/las enfermeros/as son **promotores de salud naturales**. En general, son el personal que mantiene más contacto con los pacientes, durante más tiempo y llegan a generar con frecuencia lazos afectivos. Esto los convierte en **referentes para las personas que se asisten en las instituciones de salud**.

La naturaleza humanitaria de la profesión de enfermería, la peculiaridad de sus prácticas, la proximidad con múltiples grupos sociales y la amplitud y la diversidad de las ocasiones en que con ellos se encuentra, la determinan como una función estratégica principal para el mejoramiento de la calidad de vida y de la salud humana.

La jerarquización de la enfermería, a través de la formación y la investigación, les ha permitido reconocer como condicionantes de salud los factores del ambiente y de la calidad de vida de la población.

La capacitación continua de enfermeras y enfermeros les permite analizar y reflexionar sobre sus tareas cotidianas, para identificar dificultades y riesgos, así como para mejorar la calidad de las prestaciones y las condiciones de su salud y la salud de la población.

Esta formación facilita su capacidad para constituirse en **agentes multiplicadores** con sus pares, otros compañeros de trabajo, los pacientes y la comunidad.



Hospital General de Agudos
«Dr Roque Sáenz Peña» de Rosario, Santa Fe.
Capacitación y entrega de Kits para recolección
de pequeños derrames de mercurio



La revalorización de los saberes y las experiencias de enfermería, permiten poner en marcha procesos de cambio y de asunción de nuevos roles, llevando adelante la transformación de las prácticas en saludables y seguras.

En nuestros hospitales y centros de atención, cada vez más enfermeras y enfermeros integran equipos hospitalarios como los de bioseguridad o de calidad, aportando herramientas para el análisis y la puesta en marcha de cambios en las prácticas de salud, especialmente las relacionadas con el cuidado de la salud laboral y del ambiente.

Se registran numerosas experiencias en nuestros países de enfermeros y enfermeras que impulsan la creación de **equipos locales de salud ambiental** y participan en ellos activamente, como instancias para abordar en grupos

interdisciplinarios y con la comunidad, problemas del ambiente que afectan la salud.

Salud sin Daño promueve la **creación de redes y grupos multidisciplinares** que involucren diversos actores que con responsabilidades, recursos y saberes diferenciados, asuman acciones ligadas a la salud ambiental. El personal de enfermería es clave en la conformación de estas redes y grupos para hacerlos realmente transformadores.

En América Latina Salud sin Daño está trabajando en conjunto con enfermeras y enfermeros y otros actores en la concreción de los siguientes objetivos:

- Eliminar progresivamente el uso de materiales y productos que contienen sustancias tóxicas y que se emplean en diversas áreas del cuidado de la salud. El mercurio y los materiales descartables del plástico PVC (Policloruro de Vinilo) que contienen los compuestos tóxicos denominados ftalatos, son ejemplos de ello.



Entrega de termómetros digitales a las enfermeras de la Unidad de Terapia Intensiva Neonatal del Hospital de Niños de la Santísima Trinidad de la ciudad de Córdoba.

El **mercurio** es un potente **neurotóxico** que se encuentra **presente en termómetros, tensiómetros**, sustancias químicas empleadas en el laboratorio, algunos limpiadores y otros productos utilizados en el cuidado de la salud. Afortunadamente, existen alternativas más seguras para casi todos los usos de ese metal en el cuidado de la salud. Entre ellas se encuentran los termómetros digitales, los tensiómetros aneroides o digitales, los termostatos electrónicos, etc..

Existen numerosos hospitales de América Latina que han adoptado una política de reemplazo de mercurio, especialmente en Argentina, México y Brasil.

Los enfermeros y enfermeras, muchas veces, están expuestos a niveles elevados de diversas sustancias químicas en su lugar de trabajo, entre las que se encuentra el mercurio. La rotura frecuente y repetida de los termómetros con mercurio expone al personal de salud a la inhalación de vapores de mercurio que podrían ser

evitados. Además, la falta de adecuados protocolos de manejo de los derrames (en general el mercurio de los insumos rotos termina en el desagüe o se descarta incorrectamente en la bolsa roja) da lugar a un riesgo para la salud de la población ya que contribuye al aumento de la carga global de este contaminante.

El reemplazo por insumos libres de mercurio minimiza el riesgo de exposición, beneficia a la salud del trabajador y del ambiente y evita el problema de disposición y de manejo de los residuos de mercurio.

Más información en www.saludsindanio.org

El **PVC** (Policloruro de vinilo) es el plástico más utilizado en los productos de uso médico y es, de todos los plásticos, el que produce un **mayor daño ambiental** debido a la generación de dioxinas en su fabricación y su incineración, y a los aditivos que contiene para darle la flexibilidad necesaria en los productos en los que se lo



Hospital Infantil «Federico Gómez», Ciudad de México . Capacitación sobre los ejes de la campaña «Salud sin Daño».

emplea. El DEHP (di-etil-hexil ftalato) pertenece al grupo de compuestos químicos empleados para hacer flexible al PVC que, de otro modo, sería un material rígido. El DEHP ha sido relacionado con daños al sistema reproductor que incluyen malformaciones congénitas e infertilidad. Este compuesto, además, al no estar fuertemente unido al PVC, se desprende de los materiales de este plástico durante su uso.

El Servicio de Neonatología del Hospital Rivadavia de la Ciudad de Buenos Aires, ha decidido reemplazar los insumos de PVC con ftalatos por las alternativas menos riesgosas.

Más información en www.saludsindanio.org

El personal de enfermería ha sido un factor clave para la campaña Salud sin Daño desde su inicio, por su compromiso en la búsqueda de cambios de las diversas prácticas en el hospital, permitiéndole tomar acciones preventivas para minimizar el impacto que las actividades del cuidado de la salud producen sobre las personas y el ambiente.

- **Minimizar la cantidad y la toxicidad de los residuos** provenientes del cuidado de la salud y promover el uso de alternativas a la incineración para su tratamiento.

La **incineración** (reducir a cenizas por medio de la quema) de los residuos de establecimientos de salud es una **importante fuente de sustancias tóxicas al ambiente**, incluidos el mercurio y las dioxinas. Estas últimas han sido relacionadas con daños a la salud tales como malformaciones congénitas, disminución de la fertilidad y alteraciones del sistema inmunológico, entre otros. La más tóxica de las dioxinas ha sido clasificada por la Agencia Internacional de Investigación sobre el Cáncer como un cancerígeno humano cierto.

La minimización y la segregación representan el primer paso clave para disminuir el impacto asociado al manejo de los residuos generados por los establecimientos de salud.

La porción considerada infecciosa debe ser luego tratada para prevenir la propagación de

enfermedades, a través de tecnologías de esterilización (autoclave) o desinfección distintas de la incineración. Estas alternativas tecnológicas están disponibles hoy en el mercado en varios de los países de la región y han probado ser costoefectivas y más seguras desde el punto de vista ambiental que la incineración.

Existen normas y políticas que restringen la incineración en distintos lugares del mundo, lo que ha motivado la adopción de estrategias alternativas para los residuos generados en los centros de salud.

En el año 2002, en la Argentina, la Ciudad de Buenos Aires sancionó una ley que prohíbe la incineración de los residuos llamados patógenos; actualmente, y según esta ley, los residuos de este tipo generados por los 33 hospitales municipales deben ser tratados por tecnologías alternativas a la incineración.

Además de las ventajas ambientales y sanitarias directas, las estrategias de minimización y tratamientos alternativos de los residuos suponen un ahorro para los centros de salud. Por ejemplo, en la ciudad de Rosario, en Argentina, el plan que promueve la minimización, la segregación en origen, el reciclaje y el tratamiento y la disposición final ambientalmente seguros de los residuos consiguió un ahorro del 25% en menos de dos años.

La participación de enfermería en los grupos de gestión de residuos, le permite recibir información periódica sobre su adecuada clasificación y segregación y de los daños que su inadecuado manejo causa a las personas y al ambiente.

La buena clasificación de los residuos en su lugar de origen facilita aplicar medidas de control para la prevención primaria de las lesiones ocupacionales. El personal de enfermería, que padece directamente los daños de un mal manejo de los residuos tiene un rol clave en la prevención de enfermedades y la reducción del impacto ambiental y sanitario de los desechos de establecimientos de salud.

Es necesario, por ejemplo, **que el personal de enfermería cuente con la capacitación y los elementos necesarios para evitar la lesión**



Sanatorio Municipal «Dr Julio Méndez» del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Proyecto «Sanatorio Saludable». Eliminación de termómetros con mercurio llevado a cabo por la Dirección de Enfermería.

más frecuente producto de accidentes con elementos cortopunzantes (agujas, hojas de bisturí, etc.). Por ejemplo, deben recibir capacitación sobre la necesidad de no re-encapuchar las agujas y de contar con descartadores rígidos de calidad en el área de trabajo.

Más información en www.saludsindanio.org

PROYECTO LUMINARIAS.
Esfuerzo para capturar «historias iluminadoras» de las actividades de enfermería para mejorar la salud humana y ambiental.
www.proyectoluminarias.org

Las enfermeras y los enfermeros son uno de los principales actores en la motorización de cambios para promover prácticas que no dañen la salud de los trabajadores, los pacientes o la comunidad. El personal de enfermería puede impulsar el liderazgo del sector del cuidado de la salud en la prevención de daños a la salud humana provenientes de las actuales alteraciones en el medio ambiente.



Salud sin Daño

www.saludsindanio.org
Coordinación Regional para América Latina
info@saludsindanio.org
J. P. Tamborini 2838
C1429CKH, Buenos Aires, Argentina
Tel/Fax: (+5411) 4545 7204

